

FORMA 2015

Título: Características de los valores asumidos por un grupo de estudiantes de primer año del Instituto Superior de Diseño. Una aproximación.

Autoras:

- Dra. Norma Ch. Moreno Cabalar, Doctora en C.Psicológicas. Instituto Superior de Diseño. Email:cherrymn@isdi.co.cu
- MSc. Déborah Maura López, MSc. en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior de Diseño. Email:deborahm@isdi.co.cu
- Lic. Sandra Espinosa García, Licenciada en Psicología. (Free lance)

INTRODUCCIÓN

En la actualidad resulta polémico hablar sobre el tema de los valores. Se vive en un mundo convulso donde la globalización y la crisis económica cobran entre sus principales víctimas a los valores, fundamentalmente sociales, que hasta hace poco eran la bandera, que podía enarbolar orgullosamente la humanidad.

Cuando conversamos acerca de los valores, de forma inmediata visualizamos a la población de la primera edad, a los adolescentes y a los jóvenes. La juventud es una etapa del desarrollo del ser humano, especialmente vulnerable y sensible a estos cambios. Durante este período el joven comienza a construir y a consolidar el sistema de valores que ha de regular, junto a otras formaciones motivacionales complejas de la personalidad, su comportamiento en la sociedad. Por tanto, el tema de los valores, a pesar de ser ampliamente estudiado; no solo resulta actual, sino importante, sobre todo si se estudia en sujetos jóvenes, más aún, en estudiantes universitarios.

Los valores constituyen una parte importante de la subjetividad humana. Es una formación compleja de la personalidad, de carácter consciente; la cual se forma individualmente en el sujeto en el proceso de actividad y comunicación. En los valores se manifiesta la unidad que existe entre el elemento cognitivo y el afectivo. De igual modo se expresa la unidad dialéctica entre lo interno y lo externo, y su importancia en la regulación del comportamiento del individuo.

Se destaca que aunque la formación de valores es tarea de las distintas instituciones socializadoras, la escuela juega un rol vital en este proceso. Es conocido que entre las prioridades del sistema de educación revolucionario se encuentra la educación y formación de valores. De manera que la educación en valores constituye un objetivo esencial en todos los niveles de enseñanza, especialmente en la universidad; si se tiene en cuenta cómo se ha hecho énfasis en los últimos años en la formación humanista del profesional.

La novedad de este trabajo consiste en que la investigación realizada no tiene precedentes en el Instituto Superior de Diseño, y los resultados obtenidos pueden ser utilizados en una implementación más efectiva de la estrategia educativa para la formación de valores que emplea el centro, por tanto, se requiere realizar un acercamiento a los valores que son asumidos por los estudiantes del Instituto.

Teniendo en cuenta estos elementos, el problema científico formulado es: ¿Qué características presentan los valores asumidos por un grupo de estudiantes que cursan el primer año del Instituto Superior de Diseño (ISDi)?

Con el propósito de dar respuesta al problema, se definió como objetivo general:

Caracterizar los valores asumidos por un grupo de estudiantes que cursan el primer año del ISDi.

Los objetivos específicos:

- Identificar los valores asumidos por los estudiantes que integran el grupo de 1er año que se estudia.
- Describir la jerarquía de valores correspondiente al grupo de seleccionado.
- Describir la correspondencia que existe entre los valores asumidos por el grupo y los valores declarados en la estrategia educativa para la formación de valores del Instituto Superior de Diseño.

DESARROLLO

Como tantos otros temas de la investigación social, el tema de los valores se ha dividido en una *línea teórica* representada sobre todo por la Filosofía y la Ética. Por otro lado aparece también una dirección empírica representada por las restantes Ciencias Sociales, en especial la Psicología, la Sociología y la Antropología (González, F., 1998).

En el *plano empírico*, los valores han sido objeto de estudio principalmente de la Psicología y la Sociología. En ambas disciplinas ha resultado predominante una orientación metodológica positivista. Sin embargo, la diversidad de investigaciones y definiciones empírico-concretas en esta esfera no han conducido a una teoría sólida de los valores, generalizable a las investigaciones sociales (González, F., 1998).

Otra ciencia que aborda también el tema de los valores es la Pedagogía. Dicha ciencia trata el tema desde la perspectiva de la educación y formación de valores.

Resulta indiscutible entonces la interdisciplinariedad en el estudio de los valores. Según Fernando González Rey (1998), este fenómeno no se encuentra dado por la orientación predominante (empírica o teórica) de una u otra ciencia, sino por las diferentes "zonas de la realidad" sobre las cuales construyen sus explicaciones estas disciplinas; a lo que se añade la propia historia teórica de cada ciencia en particular, a través de la cual cada Ciencia Social ha construido sus propios cuerpos conceptuales.

Los valores son cambiantes, están impregnados de la cultura, pueden ser parte de una tradición, una época; pueden trascender, no variar, o variar según el contexto; pueden establecerse o perder significado, tienen tanta significación colectiva como individual y son necesarios para evitar la anarquía y/o el caos social.

Un breve recorrido sobre el tratamiento del tema de los valores en algunas de las ciencias antes mencionadas: Filosofía, Sociología, Psicología y Pedagogía posibilita comprender desde esta diversa gama de ramas dicha terminología, permite tener un conocimiento sistémico del tema de estudio de esta investigación.

El presente estudio se ha realizado desde la perspectiva que ofrece el enfoque Histórico Cultural sobre los valores; y los mismos han sido caracterizados con aquellas cualidades que le atribuyen los distintos autores del modelo. Entre estos autores se encuentra José. R. Fabelo, Fernando González, Viviana González, Diego González, Ricardo Giniebra, Nancy Chacón, Esther Báxter, y otros.

Los valores como formaciones de la personalidad.

El desarrollo moral, desde la perspectiva del Enfoque Histórico-Cultural se ve como un proceso complejo de movimiento, desde concepciones y conductas apenas tomadas de normas, que avanza hacia un nivel superior en que el sujeto va conformando una concepción moral del mundo, sujeta a una normatividad interiorizada conscientemente y que le permite autorregular su comportamiento.

Cada forma de la conciencia social y cada modo de comportamiento humano generan un tipo específico de valor. Pero a su vez, los valores son componentes estructurales de la conciencia moral al igual que las normas, los principios, los ideales y las cualidades morales. Poseen un marcado sentido motivacional, prescriptivo y afectivo, existiendo también en estrecha vinculación con los sentimientos del hombre y forman parte imprescindible de su concepción del mundo (Gutiérrez, J. A., 2011).

Es por ello que “los valores son consideradas formaciones psicológicas complejas donde intervienen una serie de procesos psicológicos que se integran estructural y funcionalmente” (Colectivo de autores, 2001, Citado por Rodríguez, A. D., 2012).

Los valores se integran a la personalidad producto de la subjetivación, como motivos que pueden tener una menor o mayor fuerza en la regulación del comportamiento. Son motivos cuyo contenido está referido a aspectos de la realidad que son socialmente significativos o dicho en otras palabras, considerados importantes por la sociedad, en tanto promueven el desarrollo social.

La integración de los valores al sistema de la personalidad se produce con arreglo al principio de la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo, de lo cual habla precisamente Vigotsky, L.S.; es decir, que solo la comprensión de esta unidad permite acercarse al proceso de configuración de los valores en la personalidad como organización sistémica.

Según E. Báxter (2003) los valores constituyen:

...una compleja formación de la personalidad, contenida no sólo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre, que existen en la realidad como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en el que niños, adolescentes y jóvenes interactúan y se forman. (Citada por Borrego, L., 2005, p.15)

Viviana González (2003) plantea:

El valor en su existencia subjetiva individual se manifiesta como el *sentido personal* que adquieren para el individuo los objetos, hechos, fenómenos y situaciones con las que interactúa. En la medida que exista una correspondencia entre el valor como significado (expresión objetiva) y como sentido personal (expresión subjetiva) estaremos hablando de *valores reguladores de la actuación*. (González M., V., 2003, p.52)

Diego González (2000), a partir de sus consideraciones sobre la motivación humana, señala que el valor surge y existe solo en la interacción sujeto- objeto. Solamente si el objeto natural o social satisface las necesidades del sujeto, se convierte en valor. Este autor añade: “solo si el sujeto refleja al objeto que le satisface y se orienta afectiva y motivacionalmente hacia él, convierte a ese objeto en un valor” (González S., D., 2000).

Las definiciones anteriores, son útiles para estudiar el tema conociendo el criterio de diferentes autores; sin embargo, Giniebra Urra (2002) ofrece el concepto más completo y enriquecedor para comprender qué es un valor. Define por valor:

Una formación psicológica compleja de la personalidad de carácter consciente cuyos contenidos son reflejo de significación socialmente valiosos, construidos de forma individual por el sujeto, en el proceso de actividad y comunicación en un medio socio-histórico concreto, donde se pone de manifiesto la unidad de lo cognitivo y afectivo así como de la relación entre lo interno y lo externo en la regulación del comportamiento. (Citado por Rivero, S., 2012, p. 19).

En último lugar, se dice que existe una jerarquía de valores; hay valores que son considerados superiores y otros como inferiores (los relacionados con las necesidades básicas o vitales). Las jerarquías de valores no son rígidas ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona. Giniebra (2002) (Citado por Rivero S., 2012) brinda como definición de jerarquía de valores:

...orden de importancia que adquieren los valores en la subjetividad del individuo. Se los encuentra formando parte de una estructura única para cada sujeto atendiendo a su significación para la personalidad y la preferencia de este en relación con los contenidos de los mismos. Esta jerarquía no es estática, sino que cambia en función del contexto social, de sus demandas y de las relaciones sociales en que el individuo se encuentra inmerso.

Los valores, ¿se forman, se educan o ambas cosas?

Tanto educación como formación marchan de la mano como causa y consecuencia

Entre las condiciones pedagógicas que favorecen el proceso de formación de valores morales como parte de la educación de la personalidad, ocupa un lugar importante la escuela como institución educativa, la cual debe ser un lugar atractivo en que el estudiante sienta la necesidad de estar. Esther

Báxter (2002) afirma que la formación de valores sí es una tarea pedagógica; y que un sinnúmero de docentes, directores, y funcionarios de los diferentes niveles coinciden en la necesidad hoy más que nunca de fortalecer la educación de las nuevas generaciones en esta dirección.

En torno al trabajo educativo en el tema de los valores, debe señalarse que la educación constituye el proceso, histórica y socialmente condicionado; cuyo fin es preparar al hombre para afrontar exitosamente las exigencias sociales y personales de cada etapa de la vida por la que ha de transitar; lo que resulta en oposición de las acciones academicistas y autoritarias, que en ocasiones, desafortunadamente, emprenden las distintas instituciones socializadoras.

Finalmente, la formación es el producto del proceso educativo. A decir de Báxter (2002), la formación es considerada como la unidad entre el pensar, el sentir y el actuar. O sea, la formación se ha de evidenciar en la posición activa que asuma el sujeto en su aprendizaje y desarrollo; así como en una actitud positiva ante los principales aspectos de su vida; entiéndase, trabajo, familia, estudio, la patria, etc.

Estrategia educativa para la formación de valores del INSTITUTO SUPERIOR DE DISEÑO.

Para hablar de la estrategia educativa para la formación de valores del ISDi, es necesario partir de algunas características de esta escuela como Institución.

El ISDi, como institución de educación superior es atendido por el Ministerio de Educación Superior, y se adscribe a la Oficina Nacional de Diseño Industrial (ONDI). Tiene la misión formar continua e integralmente diseñadores que con su trabajo tributen a las necesidades de la sociedad y la economía cubanas. El tránsito de los estudiantes por el Centro tiene una duración de cinco años, período en el que los alumnos estudian en las carreras de Diseño Industrial o Diseño Informacional.

Se debe destacar, además, la existencia del Programa Director para la Educación en el Sistema de Valores de la Revolución Cubana, elaborado por el Grupo Coordinador Nacional, en el año 2012. La Revolución como proyecto social es portadora, desde su origen, de valores muy nobles que lamentablemente han sufrido cierto deterioro producto de la propia crisis económica a nivel nacional y mundial, y la globalización en la que se encuentra inmersa la realidad internacional, la cual no es potenciadora de valores; sino, por el contrario, favorece la pérdida de los mismos; tal es el caso de la identidad nacional como valor.

En el Programa mencionado se asume como valores más representativos los siguientes: patriotismo, antiimperialismo, dignidad, responsabilidad, laboriosidad, solidaridad, humanismo (sensibilidad), honestidad, honradez y justicia. Además, en este Programa (2012), se menciona tres etapas o momentos fundamentales que deben seguirse para contribuir a la educación en valores.

Como primer momento, se debe realizar un diagnóstico integral en cada lugar para identificar y caracterizar los valores fundamentales a educar. El presente trabajo se incluye en esta primera etapa.

Según el Programa, esto debe hacerse a nivel de centros y entidades. Es necesario caracterizar el entorno laboral y estudiantil, así como a sus trabajadores y, en el caso de la presente investigación, a los estudiantes; usando como indicadores en el proceso, la evaluación de su desempeño, a la vez que se identifican las cualidades de la personalidad, sus potencialidades y sus carencias durante el cumplimiento de la actividad fundamental. Además, señala, esto implica un diagnóstico participativo integrado, con el fin de caracterizar todo el universo de la comunidad.

El plan de actividades para la formación de valores en el ISDi, según el documento elaborado por el Centro con este fin, parte de un programa que, teniendo presente las particularidades de la Institución, “propone encontrar nuevos métodos, mecanismos y formas de expresión para elevar su efectividad a partir del trabajo conjunto de todos los factores del centro” (**Estrategia Educativa para la Formación de Valores del Instituto Superior de Diseño, 2012**).

Los valores que promueve la estrategia, están en correspondencia con los valores del Programa Director para la Educación en el Sistema de Valores de la Revolución Cubana. A estos valores, solamente se añade por parte de la Institución el valor **voluntad**, por la significación del mismo para llevar a término exitoso los estudios superiores, que requieren de determinado rigor y esfuerzo por parte de los educandos.

Población

Se trabajó con la matrícula completa (100%) de los estudiantes pertenecientes a un grupo del primer año del Instituto Superior de Diseño. Estos suman una cifra de 25 sujetos.

Técnicas e instrumentos de recogida de información.

El Cuestionario

El cuestionario, considerado como un recurso de apoyo para la sistematización e integración de la información del proceso investigativo, ha sido elaborado por las autoras de este estudio partiendo de los utilizados por E. Padilla (2008) y por T. Rodríguez (2009).

El instrumento consta de dos preguntas abiertas. En la primera, se le pide al sujeto que exprese las cinco cosas más valiosas o importantes en su vida y este debe ordenar jerárquicamente los contenidos valorativos expresados por él. En la segunda pregunta, el individuo debe ofrecer elementos que argumenten los contenidos expresados con anterioridad. Con esta segunda pregunta, se pretende evaluar la elaboración personal y los juicios que realiza el sujeto acerca de sus contenidos valorativos.

Con el uso de esta técnica se buscó registrar la frecuencia de expresión de indicadores de los valores asumidos por los sujetos y, definir la jerarquía correspondiente a cada uno de estos valores. Las categorías a emplear para el registro de los distintos contenidos declarados por los sujetos son: estudio, valor material, trabajo, voluntad, dignidad, patriotismo, humanismo, salud, familia, viaje, felicidad, honradez, intereses variados, amistad, justicia, amor, solidaridad, antiimperialismo, creencias religiosas, honestidad, y no respuesta.

Técnica de los 10 deseos

Esta técnica es utilizada por numerosos autores con el objetivo de estudiar la esfera afectivo-motivacional de los sujetos. La misma, forma parte de un instrumento mayor que integra la metodología que propone el autor Diego González S. para el estudio de la motivación, denominado Registro de la actividad y método directo e indirecto (RAMDI).

La técnica se aplicó bajo la consigna de escribir los deseos de manera jerárquica, de esta manera se posibilita explorar la esfera motivacional del sujeto, a partir de las necesidades y motivos implícitos en las oraciones elaboradas por ellos mismos. Estas elaboraciones personales permiten al investigador, identificar contenidos valorativos expresados por el sujeto, así como la importancia o significación que otorga este a los mismos.

Para el análisis del contenido de los deseos expresados por los sujetos se definen las siguientes categorías: estudios, valor material, trabajo, voluntad, dignidad, patriotismo, humanismo, salud, familia, viaje, felicidad, honradez, intereses variados, amistad, justicia, amor, solidaridad, antiimperialismo, y no respuesta.

Test situacional

Los test situacionales, también llamados dilemas morales, tienen su origen en los estudios que realizara Kohlberg, para validar su teoría con relación al juicio moral; y generalmente, presentan un conflicto para que el sujeto efectúe una selección entre las opciones propuestas. Su estructura puede variar en dependencia de los objetivos a alcanzar; pero siempre debe tenerse en cuenta la objetividad de los mismos en función del contexto de los investigados. Esta técnica proyectiva, permite obtener información sobre las valoraciones y la posición que asume el sujeto.

En la presente investigación se utilizó cuatro dilemas extraídos del libro "La educación en valores y su relación con la evaluación de su calidad", de los autores Justo Chávez, Esther Báxter y Héctor Valdés (2008); con el fin de hacer una aproximación a lo que piensan, sienten y consideran los sujetos que debería hacerse en una situación de carácter social o individual, al menos, en el sentido del "deber ser". Los valores evaluados en el test empleado son: honestidad, honradez, dignidad, justicia, responsabilidad, humanismo, y otros valores que declare el sujeto en las opciones que se le permite expresar su opinión personal.

Observación

La observación, como método científico, es la percepción atenta, consciente, planificada y periódica de las manifestaciones relacionadas con el objeto y los objetivos de la investigación. Este método es aplicado en las condiciones naturales o habituales del fenómeno que se estudia, con el propósito de obtener una explicación científica de la naturaleza interna de este.

Para la presente investigación se ha realizado una observación externa de tipo indirecta o mediatizada; dado que no se estableció una relación inmediata con el grupo estudiado. Se ha trabajado con la información proporcionada por tres profesores del grupo.

La información obtenida proviene del previo conocimiento que tienen del grupo los profesores, pues han trabajado con este desde el inicio del presente curso escolar (hace más de un semestre), y de la observación sistemática realizada durante dos semanas a todos sus estudiantes en actividades curriculares y extracurriculares.

Los profesores debían registrar sus observaciones de cada estudiante en un diferencial semántico proporcionado por la investigadora, en el cual debían ubicar al sujeto en una posición entre el 5 y el 1; donde, el 1 significa la ausencia total del valor y el 5, la máxima expresión y manifestación del valor en el sujeto observado.

Como medio auxiliar a la observación, para obtener mayor precisión en el criterio del profesor y disminuir el sesgo, se le facilitó a cada uno una guía de observación que incluye una definición de los diez valores que se pretenden medir con la técnica y presentando una serie de indicadores a considerar cuando efectuasen la observación. Los valores que mide la técnica son: solidaridad, honestidad, justicia, dignidad, patriotismo, laboriosidad, humanismo, honradez, responsabilidad y voluntad.

Finalmente se aplicó la triangulación de métodos.

Resultados obtenidos

Se identifican los valores encontrados durante el análisis, para dar cumplimiento, de este modo al primer objetivo específico de la presente investigación.

Valores asumidos por el grupo

- | | | |
|--------------------------|----------------------------|---------------------------------|
| 1. Familia | 8. Amor | 15. Voluntad |
| 2. Estudio | 9. Honradez | 16. Laboriosidad |
| 3. Amistad | 10. Humanismo | 17. Patriotismo |
| 4. Dignidad | 11. Honestidad | 18. Antiimperialismo |
| 5. Trabajo | 12. Justicia | 19. Creencias religiosas |
| 6. Salud | 13. Solidaridad | |
| 7. Valor material | 14. Responsabilidad | |

Los valores no pueden verse de manera independiente unos de otros, por constituir estos, formaciones motivacionales complejas de la personalidad. Por tanto, según sea la concepción del mundo, y la autovaloración de los sujetos, van a ser los valores que asumen; todos estos estrechamente relacionados para la satisfacción en conjunto de sus necesidades

A manera de resumen, puede señalarse que estos valores se caracterizan por un amplio conocimiento del contenido de los mismos por parte de los sujetos, y están matizados por un tono emocional positivo hacia estos; aunque se observa que algunos estudiantes no han personalizado totalmente estos valores como reguladores de su comportamiento, haciéndose visible en las contradicciones presentes entre el componente cognitivo y la actitud de estos en la toma de decisiones, fundamentalmente de carácter moral o social, véase el análisis del test situacional. La no correspondencia en la expresión de los valores en ambos planos, cognoscitivo (interno) y conductual (externo), puede ser, en opinión de la autora de esta investigación, la evidencia de conflictos en los sujetos, o un bajo nivel de desarrollo funcional de estos valores.

Descripción de la jerarquía de valores asumidos por el grupo.

Se llegó a la determinación de la jerarquía de los valores asumidos por el grupo a través del análisis del contenido de las expresiones de los sujetos, la personalización de los distintos contenidos valorativos por parte de estos y la consideración del tono emocional que matiza las elaboraciones realizadas. Otro elemento que se tuvo presente para la determinación de dicha jerarquía, fue la frecuencia de aparición de los valores o los contenidos de valor durante la revisión de todas las técnicas aplicadas. A continuación se ofrece en la Tabla 6 cómo ha quedado estructurada la jerarquía de los cinco valores que más se manifiestan en el grupo, según el resultado de las técnicas analizadas.

Posición Valores asumidos

1. Familia
2. Estudios
3. Amistad
4. Dignidad
5. Trabajo

La jerarquía de valores asumidos por el grupo se caracteriza por un predominio de los valores individuales sobre los valores sociales. Quiere decir, que los sujetos privilegian los valores que surgen producto de sus necesidades puramente individuales.

Estos cinco valores más importantes para los sujetos, se presentan de forma autónoma principalmente, lo cual significa que se expresan en una meta establemente asumida por el sujeto y no responden a premios o castigos provenientes del exterior.

En un segundo plano se hallan los valores de tipo social o moral. Estos valores son engendrados por la sociedad, y cobran cuerpo en la subjetividad del individuo. De los valores sociales asumidos por los sujetos solamente se encuentra dentro de los cinco más importantes o valiosos para el grupo, la dignidad. El resto de los valores asumidos se manifiestan en la mayor parte del grupo sin llegar a la totalidad de los sujetos, tal como se analizó durante la técnica de la observación.

Por su grado de autonomía, los valores sociales asumidos, por el comportamiento y los juicios valorativos de los sujetos, se observan en sus tres distintas clasificaciones, autónomos, adaptativos y reactivos.

Correspondencia con los valores declarados en la estrategia para la formación de valores del Instituto Superior de Diseño.

Puede señalarse que en sentido general, existe correspondencia en la información obtenida en las distintas técnicas analizadas durante la investigación; con excepción del valor voluntad que tuvo la más baja posición jerárquica según las observaciones de los profesores, no siendo así en el resto de las técnicas; y el valor honradez que se ubicó en el primer puesto en la jerarquía según las observaciones, mientras que ocupó el último lugar en la técnica de los 10 deseos. Estas contradicciones observadas pueden ser objeto de estudio de futuras investigaciones en el Instituto.

Se destaca que los valores identificados como asumidos por el grupo se corresponden fundamentalmente con la satisfacción de las necesidades de cada sujeto en particular. La mayoría de estos valores individuales se hallan en correspondencia con lo típico para el grupo etario que se ha estudiado, según la revisión que se hizo de la bibliografía especializada. No obstante, a pesar de existir una tendencia a preferir los valores individuales, se observa que gran número de valores sociales son asumidos también por los sujetos, creando un equilibrio o balance en el conjunto de valores asumidos por el grupo; lo cual constituye un buen indicador del trabajo educativo que desempeña la Institución en la educación y formación de valores en los estudiantes.

La jerarquía de valores asumidos por los sujetos se caracteriza por su dinamismo y complejidad; igualmente se observa una polaridad favorable, vinculada al tono emocional positivo en las elaboraciones de los individuos.

Conclusiones

Después de realizar el análisis de los resultados de la investigación fue posible dar respuesta al problema y objetivos de investigación planteados al comienzo de este estudio. A continuación se ofrecen las conclusiones de la presente investigación.

☒ Los valores asumidos por el grupo son: familia, estudio, amistad, dignidad, trabajo, salud, valor material, amor, honradez, humanismo, honestidad, justicia, solidaridad, responsabilidad, voluntad, laboriosidad, patriotismo, antiimperialismo, creencias religiosas.

☒ Los valores asumidos por los sujetos se caracterizan por un predominio de los valores individuales sobre los valores sociales o morales. Se observó que los sujetos poseen un conocimiento adecuado del contenido de los valores que asumen, y el tono emocional que emplean para referirse a estos, es positivo. Por su grado de autonomía, los valores que asume el grupo, se observan en sus tres manifestaciones (autónomos, principalmente; adaptativos y reactivos).

☒ En algunos sujetos se observó que aun conociendo el contenido del valor, y existiendo un vínculo afectivo positivo hacia este; dicho valor no constituyó un regulador en la actuación de estos sujetos ante los diferentes dilemas morales presentados.

☒ La jerarquía de valores del grupo está conformada en orden descendente por los valores familia, estudio, amistad, dignidad y trabajo

☒ Existe una correspondencia entre los valores declarados en la estrategia para la formación de valores del ISDi y los valores que han sido asumidos por los sujetos del estudio. Sin embargo, estos valores, con excepción del valor dignidad, no se hallan entre los cinco primeros lugares en la jerarquía de valores asumidos por el grupo estudiado.

☒ El patriotismo y el antiimperialismo constituyeron los valores sociales que se manifestaron en menor medida en el grupo estudiado, y se encuentran pobremente desarrollados.

Recomendaciones

1. Informar a la dirección del Instituto Superior de Diseño de los resultados obtenidos en la presente investigación.

2. Formar un grupo multidisciplinario que no solo continúe el estudio sino además, que perfeccione y elabore estrategias para formar y consolidar valores específicos, especialmente aquellos que según se observó, están menos desarrollados que el resto de los valores sociales en el grupo.

3. Realizar un estudio longitudinal de valores, al mismo grupo de 1er año estudiado, con el objetivo de evaluar la eficacia de la estrategia para la formación de valores que se ha de estar implementando en el Centro así como la propia evolución de la formación y consolidación de los valores en estos estudiantes.

4. Desarrollar una línea de investigación en el Instituto, que vincule los valores asumidos por los estudiantes, y su relación con otras formaciones motivacionales complejas de la personalidad.

5. Ampliar el estudio a estudiantes de otros años de las carreras de Diseño en Comunicación Visual y Diseño Industrial.

Bibliografía

1. Alfonso G., G. (2005). Los valores y el sentido de la vida. El debate filosófico de una época (1940-1960). En Revista "Temas". No. 43, julio – septiembre 2005. (pp.90-101).
2. Allport, G. W. (1965). La personalidad. Su configuración y desarrollo. La Habana: Editorial Revolucionaria.
3. Arés M., P. (1998). Familia, ética y valores en la realidad cubana actual. En Revista "Temas". No. 15, julio – septiembre 1998. (pp.57-64).
4. Arias B., G. (1999). Acerca del valor teórico y metodológico de la obra de L. S. Vigotsky. En Revista Cubana de Psicología, 16(3) ,14-24.
5. Báxter P., E. (2002). ¿Cuándo y cómo educar en valores? (Soporte digital). ICCP-MINED.
6. Borrego, L. D. (2005). Una estrategia para educar el valor laboriosidad en los alumnos de Secundaria Básica. Tesis Doctoral. Instituto de Ciencias Pedagógicas. Pinar del Río.
7. Bozhovich L., I. (1976). La personalidad y su formación en la edad infantil. La Habana: Pueblo y Educación.
8. Bugallo G., S. (2014, marzo 16). Los valores que nos desvelan. Juventud Rebelde.
9. Chávez R., J., Báxter P., E., y Valdés V., H. (2008). La educación en valores y su relación con la evaluación de su calidad. La Habana: Editora Política.
10. Corral, R. (2003). Historia de la Psicología. Apuntes para su estudio. La Habana: Félix Varela.
11. Cuba. Grupo Coordinador Nacional (2012). Programa Director para la Educación en el Sistema de Valores de la Revolución Cubana.
12. Díaz F., Y. (2008). Valores de la ética profesional. Una mirada de los jóvenes graduados de Psicología. Tesis de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana. La Habana.
13. Domínguez G., L. (2012). ¿Valores en crisis? Panel realizado en el Centro Cultural Cinematográfico ICAIC, el 27 de septiembre del 2012. En Revista "Temas". No. 75, julio – septiembre 2013. (pp.67-80).
14. Domínguez G., L. (s.f.). Identidad, valores y proyecto de vida. En L. Fernández (Comp.), (2006). Pensando en la personalidad. Tomo II (pp. 73-78). La Habana: Félix Varela.
15. Domínguez, L. (Comp.) (2006). Psicología del desarrollo: adolescencia y juventud. Selección de lecturas. La Habana: Félix Varela.
16. Domínguez, M. I. Generaciones y mentalidades. ¿Existe una conciencia generacional entre los jóvenes cubanos? (soporte digital disponible en el CIPS). Publicado en M. Monereo; M. Riera y J. Valdés (Comp.) (2000). Cuba. Construyendo futuro. España: El viejo topo.
17. Fabelo C., J.R. (1989). Práctica, conocimiento y valoración. La Habana: Ciencias Sociales.
18. Fabelo C., J.R. (1996). La crisis de los valores: conocimientos, causas y estrategias de superación. (pp.6-19). En J. R. Fabelo [et-al]. (1996) La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ciencias Sociales.
19. Fabelo C., J.R. (2004). Los valores y sus desafíos actuales. (Soporte digital). (1ra Ed.). Problemas teóricos de la Axiología. (pp. 18-52).
22. González M., V. (2003). Educar valores en la universidad: reflexiones desde una perspectiva psicológica. En Revista Cubana de Psicología, 20 (1), 50- 60.
23. González R., F. (1998): Los valores y su significación en el desarrollo de la persona. En Revista "Temas". No. 15, julio – septiembre 1998. (pp.4-10).
24. González S., D., (2000). Los valores y su formación: Una interpretación psicológica. En Revista Cubana de Psicología, 17(3), 196- 206.
25. Hernández R., G. (2012). Proyectos profesionales y valores asociados a su desempeño en estudiantes de la Licenciatura en Artes Plásticas del Instituto Superior de Artes. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana. La Habana.
26. Hernández, G. (2012). Proyectos profesionales y valores asociados a su desempeño en estudiantes de la Licenciatura en Artes Plásticas del Instituto Superior de Artes. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana. La Habana.
27. Instituto Superior de Diseño. (2012). Estrategia para la formación de valores del ISDi.
28. Kon I. S. (s. f.). Psicología de la primera juventud. En A. V. Petrovsky (Comp.) (s. f.). Psicología pedagógica y de las edades. (pp. 208-242). La Habana. Pueblo y Educación.
29. Molina C., M. (2003). El valor familia en grupos familiares del Policlínico Plaza de la Revolución. Trabajo en opción al título de Especialista en Psicología de la Salud. La Habana.